

# Inmigración y educación intercultural en la Región Murciana.

## Las propuestas y aportaciones de "Murcia-Acoge"\*

ASCENSIÓN TUDELA\*\*

### ¿Cuál es la realidad de la que se parte?

En 1994 había 260 inmigrantes escolarizados en centros de la Región, y en el curso 98/99 hay ya más de 2.000.

Las minorías siempre han tenido dificultades de integración por intento de asimilación. Pensemos en las minorías gitanas. Tenemos una institución escolar, en general salvo honrosas excepciones, que no respeta o respeta muy poco los aspectos configuradores de estas culturas minoritarias, con la consiguiente falta de entendimiento.

Casi de forma instintiva, existe entre el género humano un miedo a lo desconocido, un miedo al cambio, y esto ocurre también cuando nos referimos a un encuentro entre diferentes pueblos. Como señalan Sáez y García *se teme a quién se oprime y por ello se le adjudica una esencia maléfica, negativa, que sirve retroactivamente para justificar la opresión. Sin embargo, las culturas no son estáticas, son dinámicas y cambiantes, por lo que debemos acostumbrarnos a que sean atravesadas por puntos de vista diferentes, valores diversos, que se hagan permeables. Sólo así será posible el enriquecimiento y el crecimiento de todos y cada uno de nosotros y nosotras.*

Hay, para la interculturalidad, dificultades reales, objetivas, como es el idioma (verdadamente es un obstáculo), pero esta dificultad es modificable fácilmente.

---

\* Fecha de recepción: 30 marzo 1999.

\*\* Asociación "Murcia Acoge", Murcia



Tenemos a un colectivo numeroso de niños y niñas que provienen de países diferentes y tenemos una escuela que pretende que éstos se acomoden a ella.

En general, nos encontramos con una institución escolar:

- interesada en que no existan los conflictos (eliminar conductas racistas)
- preocupada por esta realidad, pero con actitudes paternalistas que no favorecen el encuentro en igualdad
- que no sabe cómo abordar el problema, porque esto es un problema, que nadie lo dude

El fin de la educación va asociado a compromisos que tienen que ver más con la transformación de las realidades sociales injustas que con pruebas y exámenes objetivos en las clases.

¿Por qué decimos esto? Porque si en realidad, en la práctica, éste fuera el fin de la educación, podríamos hablar de la existencia de condiciones favorables para una educación intercultural.

Sin embargo, las instituciones educativas cumplen una función social y política de primer orden en la transmisión y reformulación de los valores presentes en la sociedad. Y la sociedad en que vivimos, la capitalista, no excluye a los trabajadores inmigrantes del sistema económico, pero sí intenta controlarlos en una posición subordinada de dependencia y marginación.

Una escuela intercultural no se construye partiendo del hecho tan simple de que los niños y niñas magrebíes aprendan el castellano, fundamental por otra parte; no obstante, este parece ser el único problema del profesorado de la región, ya que no hay ningún problema cuando los niños escolarizados son, por ejemplo, ecuatorianos. Entonces no se habla de educación intercultural, aunque también es una cultura diferente.

Por otra parte, igual que todos y todas llevamos interiorizadas múltiples experiencias que han configurado una serie de estereotipos, por ejemplo sexistas, y hemos avanzado muy poco en la aceptación de lo diferente (a la persona sorda, al heroinómano, a la persona que va sucia, etc.) el profesorado ha interiorizado toda una serie de estereotipos y prejuicios que, sin querer, afloran constantemente. Sería necesaria una revisión constante de las actitudes y conductas que se dan, para que al menos existiera la conciencia de ellas.

Al igual que el profesorado, los propios compañeros y compañeras poseen un acervo de experiencias particulares con sus correspondientes estereotipos y prejuicios. Hay que hacer posible que afloren y que se hagan explícitos, se analicen y se pongan los medios para que las actitudes sean otras.

El prejuicio racial se produce «en la medida en que el sujeto diferente empieza a ser percibido como agente potencial de amenaza de intereses y de identidades».<sup>1</sup>

¿Intercultural significa que hay intercambio, encuentro entre culturas? ¿Dónde está el intercambio y el encuentro cuando la única medida en la que pensamos al hablar de magrebíes y otros grupos es que aprendan el castellano? A lo más que se llega es a que no se olvide de su propia cultura de origen, pero todo ello de una forma poco ortodoxa: se coge al niño,

1 SOLÉ, C.: "El resurgir del racismo". *Sistema*. nº 126, mayo, 1995.



se le saca del aula y se le enseña el español o, incluso, la lengua y cultura árabe.

Esto está bien para romper la barrera de la incomunicación, pero este es un ejemplo claro de un enfoque asimilacionista, y de un modelo de educación compensatoria, destinada a eliminar carencias y paliar dificultades en el aprendizaje.

### ***Una escuela intercultural***

Una definición sencilla del modelo de educación intercultural es la siguiente:

*Es un modelo educativo que propicia el enriquecimiento cultural de las ciudadanas y los ciudadanos, partiendo del reconocimiento y respeto a la diversidad, a través del intercambio y la participación activa y crítica para el desarrollo de una sociedad democrática basada en la igualdad, la tolerancia y la solidaridad.<sup>2</sup>*

Ni una ley, ni un curso de formación, ni una técnica educativa determinada, ni un programa específico cambian la educación en su conjunto, pero cada uno de ellos planificados y reflexionados desde un marco de interrelación que les dé sentido, pueden contribuir a la generalización progresiva de nuevas perceptivas educativas más justas y democráticas.

Además, no cabe, no tiene sentido hablar de interculturalidad como un reto educativo y no social. La capacitación de la escuela para la interculturalidad no resulta ser tanto un asunto metodológico como un problema de aceptación del programa intercultural por parte del colectivo de enseñantes, del respaldo de la comunidad y de la implicación de las instituciones.

Y existen contradicciones que en nada propician la interculturalidad: las propias políticas gubernamentales a la vez que impulsan campañas institucionales a favor de la tolerancia y contra el racismo, mantienen una actitud restrictiva del flujo migratorio y de los derechos de los inmigrantes en nuestro país. Ello no puede menos que resultar un serio impedimento a la acción educativa de tipo intercultural, y de ello han de ser muy conscientes los educadores y enseñantes.

### **Los principios y objetivos de la educación intercultural son los siguientes:**

- A. Hay que ofrecer las condiciones necesarias para la igualdad de oportunidades educativas, y para participar activamente en la sociedad y en la transformación de la cultura.
- B. Es necesario valorar la diversidad y respetar la diferencia.
- C. Se pueden buscar unos valores mínimos comunes, que den sentido a la interculturalidad, como puntos de referencia, y desarrollar estrategias comunicativas, sociales y educativas basadas en el diálogo.
- D. Es fundamental tomar conciencia de las prácticas sociales y educativas individuales y colectivas que propician y resultan de actitudes estereotipadas y prejuicios étni-

<sup>2</sup> SALES, A.; GARCÍA, R.: "Programas de educación intercultural", Bilbao. Colección Aprender a ser. Ed. Desclée De Brouwer. 1997.



cos, culturales, sexuales o sociales, propiciando habilidades para transformar estas prácticas.

- E. Hay que desarrollar competencias multiculturales para conocer, entender y valorar distintas perceptivas culturales para superar etnocentrismos paralizadores y discriminadores.
- F. Es necesario favorecer el desarrollo de una identidad cultural abierta y flexible, que incorpore los elementos multiculturales del entorno, por los que opte voluntariamente y sin amenaza para el autoconcepto.

Encontramos, no obstante, distintos modelos y formas de enfocar la educación desde una perspectiva multicultural. Los modelos desarrollados por las autoras Sales y García en su publicación sobre educación intercultural son los siguientes:

- a) Política Asimilacionista: se corresponde con *el modelo y los programas de Compensación*, o sea, se trata de separar la problemática multicultural del resto del sistema educativo para intentar resolverla sin afectar su estructura, la del sistema educativo. La educación compensatoria actual tiene mucho de esta política.
- b) Política Integracionista: sería *el modelo y los programas de Relaciones Humanas*, que supone un avance importante sobre el anterior. Se propone ayudar a los alumnos y alumnas de distintas culturas a mejorar sus relaciones personales e intergrupales en la escuela y en la sociedad; hace, por tanto, especial hincapié en la dimensión afectiva de las relaciones interculturales.
- c) Política Pluralista: *modelo y programas de Estudio de un Grupo Cultural*. Este modelo, tratando de evitar desesperadamente la homogeneización cultural, acentúa la diferencia entre las culturas, lo que conlleva un concepto de cultura estática, cerrada y homogénea. Pone más acento en las diferencias que en las compatibilidades culturales.

Cada uno de estos modelos hace su aportación a la educación intercultural, pero cada uno de ellos resaltando unas particularidades.

- d) Política, modelo y programas interculturales. Este modelo pone el énfasis en la relación dinámica entre las culturas, en la búsqueda, mediante el diálogo de formas culturales nuevas que puedan ser compartidas por todos en la escuela y la sociedad multicultural. Desde esta política, la evolución y el cambio cultural solo se produce cuando los distintos grupos interactúan y se mezclan, enriqueciendo la propia cultura con elementos de otras, como culturas abiertas, con antagonismos y complementariedades.

Los principales *objetivos* de la educación intercultural son:

- a) Reforzar el valor de la diversidad cultural
- b) Eliminar los prejuicios y discriminación hacia los grupos minoritarios, promoviendo el respeto a los derechos humanos
- c) Favorecer la igualdad de oportunidades y la justicia social para todos y todas
- d) Hacer efectiva una distribución igualitaria del poder entre los miembros de diferentes grupos culturales en una sociedad pluralista y democrática.

Todo ello supone:

- desde el punto de vista pragmático, se trata de generar competencias interculturales, de promover actitudes positivas hacia la diversidad cultural
- el desarrollo de una metodología activa centrada en el propio alumno
- concebir la figura del profesor como un ciudadano comprometido políticamente en el cambio social, que analiza y cuestiona su propio rol como profesional, redefiniéndolo continuamente
- y que ningún grupo cultural impone su forma de ver, de vivir y de sentir

Existen experiencias que demuestran que es posible plantear un proyecto de centro enmarcado en una política intercultural, con los parámetros expuestos; nadie está hablando de que ello sea fácil, pero sí de que es posible. Hay que partir, como siempre, de la voluntad y de la implicación real de todos y todas.

### ***La aportación de Murcia Acoge***

Los programas que en la actualidad desarrolla Murcia Acoge en sus diferentes delegaciones son los siguientes:

1. Programa de *Apoyo escolar y atención socioeducativa*. Este programa pretende ayudar a romper los muros de la incomunicación y eliminar obstáculos para la integración de los menores en el medio educativo y en el medio social, ya que además de las actividades de aprendizaje del castellano se realizan visitas a espacios lúdicos y educativos de cada zona (biblioteca, ludoteca, etc.). Estas actividades se desarrollan fuera del horario escolar. Asimismo, a través de este programa se realiza un seguimiento del proceso de escolarización de cada niño o niña, recogiendo las dificultades e intentando paliarlas.
2. Programa de *Lengua y cultura árabe*. La finalidad de esta acción es acercar a los niños y niñas inmigrantes a algunos de los aspectos que configuran su cultura de procedencia, incluyendo clases de árabe, para que no se produzca el desgarramiento total de sus raíces. Esta acción se realiza en los propios centros escolares.
3. Programa de *Sensibilización en centros educativos*. Los objetivos perseguidos con este programa, relacionados con la materia transversal de Educación para la Tolerancia, se conectan con la posibilidad de influir en los niños y jóvenes de forma positiva para que se sitúen ante el hecho del mestizaje como una forma de crecer y avanzar en la creación de una sociedad plural y tolerante, más abierta a los cambios.

Murcia Acoge es consciente de las dificultades de los niños y niñas y jóvenes, y por ello desarrolla el primero de estos programas. Es consciente de la importancia de que no se produzca la pérdida de identidad, por eso plantea la segunda acción. Y es consciente asimismo de la cantidad de actitudes negativas que se plantean en la escuela y en la sociedad hacia las minorías; por ello se plantea la tercera.

Pero todo ello no es sino un gran parche colocado en los agujeros que actualmente dejan nuestras instituciones escolares y nuestra administración educativa.



### ***Qué propone Murcia Acoge***

Murcia Acoge cree necesario aumentar la dotación de recursos a los centros educativos y a la propia administración regional, en este último caso con mayor número de profesionales dedicados a la planificación y evaluación de proyectos curriculares de centros.

Respecto a los primeros, consideramos urgente:

- Asignar a los centros los materiales y de financiación necesaria para que éstos desarrollen proyectos curriculares marcados transversalmente por la interculturalidad, no contemplando de forma separada la educación para la tolerancia, ni reduciendo ésta al aprendizaje del castellano a los niños y niñas magrebíes, sino teniendo en cuenta todas las características culturales de los diversos grupos (sudamericanos, asiáticos, etc.).
- Dotar al profesorado de la formación necesaria para propiciar el diseño de un currículum escolar adaptado a las actuales circunstancias (y la realidad actual es una región cada vez más caracterizada por el mestizaje) creando espacios de debate y reflexión acerca de la interiorización de estereotipos, las actitudes cotidianas hacia lo diferente, etc.
- Proporcionar a las asociaciones de madres y padres del alumnado los espacios oportunos para la reflexión y el debate acerca de los fenómenos actuales que están afectando a las instituciones educativas, posibilitando un cambio de mentalidad, abierta a ellos.
- Implicar en este proceso a la administración local, que ésta tome conciencia de la importancia de desarrollar este tipo de proyectos para hacer posible la colaboración y coordinación de las personas y las administraciones implicadas en ellos.
- Impulsar la creación de un foro abierto a todas aquellas entidades implicadas en hacer posible la calidad de la enseñanza: sindicatos, federaciones de padres y madres, ONGs que trabajan en este campo, administración local y regional,...

Todas estas propuestas son debatibles, criticables, modificables, etc. Será una gran satisfacción sentarnos a dialogar con quién lo desee.

